

DESERCIÓN ESCOLAR: UNA RESPONSABILIDAD DE LOS ACTORES EDUCATIVOS

Autor: Juan Carlos Calderón Cuadros
Colegio Integrado Juan Atalaya.
harlequin375@gmail.com
Código Orcid: 0000-0002-2359-2358

RESUMEN

La formación educativa de la infancia y la adolescencia, es uno de los procesos de mayor complejidad, dado que se enfrenta a situaciones externas, como el caso de la incidencia del contexto, de la importancia que la familia le da a la educación, de factores sociales, económicos, entre otros, los cuales, en algunos casos ocasiona la deserción escolar. En este sentido, el presente artículo tiene como propósito: analizar componentes conceptuales relacionados con la deserción escolar, donde se determina una responsabilidad de los actores, se emprendió un trabajo intelectual de naturaleza documental, con la interpretación de fuentes bibliográficas. Se logró establecer en la conclusión que la deserción escolar, es uno de los elementos que a pesar de los esfuerzos de las autoridades educativas y la familia aún se presenta, por lo que se requiere del compromiso y responsabilidad de los diferentes actores educativos para superar la misma.

Palabras Clave: Deserción escolar, responsabilidad, actores educativos

DROPOUT SCHOOL: A RESPONSIBILITY OF THE EDUCATIONAL ACTORS

ABSTRACT

The educational training of childhood and adolescence is one of the most complex processes, since it is faced with external situations, such as the incidence of the context, the importance that the family gives to education, factors social, economic, among others, which, in some cases, causes school dropout. In this sense, the present article has as purpose: to analyze conceptual components related to school dropout, where a responsibility of the actors is determined, an intellectual work of a documentary nature was undertaken, with the interpretation of bibliographic sources. It was possible to establish in the conclusion that school dropout is one of the elements that despite the efforts of the educational authorities and the family still occurs, for which the commitment and responsibility of the different educational actors is required to overcome the same.

Keywords: School dropout, responsibility, educational actors

INTRODUCCIÓN

Los procesos formativos, se constituyen en una de las bases para el desarrollo del ser humano, porque la educación posee un sentido fundamental para la constitución integral del ser, donde la misma cobra una connotada importancia, dado que se requiere de la certificación de los saberes por medio de la formalidad que esta posee, dado que se administra en entornos escolares, calificados y con los elementos necesarios para desempeñar un proceso de desarrollo educacional en el que se ampare el avance de quienes allí acuden.

A pesar de que la educación, se presenta como un fenómeno significativo en el desarrollo de la personalidad, también posee situaciones complejas, como es el caso de la deserción escolar, este es un fenómeno que se presenta de manera constante en los escenarios escolares, debido a factores que inciden negativamente en el estudiante y por ello, este se aparta del proceso formativo. Dentro de los factores que motivan dicha deserción, estos pueden ser de naturaleza social, económica, familiar, comunitarios, entre otros, lo cual, afecta la estabilidad de los estudiantes en la institución educativa y se apartan de la misma, al respecto, Moreno (2013) expone:

Así mismo es necesario identificar el entorno social, económico y familiar en el que conviven niños y jóvenes y que puedan llegar a situaciones que precipiten la deserción escolar; evidenciando entre las causas más relevantes: las pérdidas de año escolar, la edad, el consumo de sustancia psicoactivas, violencia intrafamiliar, violencia de género, pandillismo, pobreza, bullying o matoneo escolar, entre otras (p. 17).

La deserción escolar, se presenta entonces como uno de los elementos que afecta el desarrollo de la convivencia escolar, es un aspecto complejo porque posee diversas aristas, las cuales tienen incidencia en el niño o adolescente alejando de los contextos escolares, lo cual, afecta la formación estudiantil, esto impide culminar los estudios, es decir, no alcanzan las metas propuestas y así, pueden ver truncados sus sueños, así como también incorporarse en situaciones informales, así como el caso de situaciones violentas.

Ante este panorama, prima la responsabilidad de los actores educativos, es decir, tanto los padres de familia, acudientes, docentes, autoridades todos poseen un compromiso en brindar una educación de calidad al estudiante, sin embargo, en algunos casos, esta es dejada de lado, en el caso de la familia, por las ocupaciones que estos representan, además de ello, en el caso de los docentes, por cumplir con los contenidos relacionados con los temas propuestos en los estándares formativos y en el caso de las autoridades educativas, porque es un tema que se presenta a nivel micro, aunque se han producido políticas educativas para tal fin, las mismas no están siendo aplicadas de manera pertinente.

Por qué el individuo que renuncia al derecho universal de la educación, aumenta las estadísticas en relación con la deserción escolar, es así como en el presente artículo, se asume como propósito; analizar componentes conceptuales relacionados con este fenómeno, como una responsabilidad de los actores, para ello, el artículo se estructura en premisas tales como la deserción escolar y la responsabilidad de los actores educativos, así como un apartado en el que se corresponden ambos elementos. Se cierra con un cuerpo de conclusiones atendiendo al análisis desarrollado.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Deserción Escolar

La deserción escolar, es uno de los procesos que constantemente se enfrentan en las diferentes instituciones educativas, es generada por múltiples causas que impiden al estudiante continuar sus estudios, por lo general estas son de naturaleza socioeconomía, sin embargo, existen otras situaciones como del acoso psicológico, físico y verbal que en algunas instituciones se da, por este particular, es necesario reconocer como la deserción escolar, es uno de los temas que históricamente se presentan en la realidad y que como tal afecta la prosecución de estudios.

En este sentido, la deserción escolar, se convierte en un aspecto que se enfoca desde las demandas mismas de los contextos escolares, porque es un elemento con el que se debe luchar constantemente, de acuerdo con estos señalamientos, Del Castillo (2012) define a la misma como:

El abandono de parte de los educandos y educadores si nos referimos a las instituciones educativas, no sólo de las aulas donde se adquieren conocimientos, sino también el abandono de sus sueños y perspectivas de una vida futura provechosa y responsable que los llevaría a invalidar su futuro, el cual no es mañana sino hoy (p.12).

Desde esta perspectiva, es importante comprender a la deserción como el abandono de los estudios, es de esta forma, como se refiere a un proceso en el que los estudiantes se alejan de la institución educativa, esto debido a que se generan situaciones que no les permiten continuar con sus estudios, por ejemplo los desplazamientos forzados, lo cual hace que los niños y jóvenes se aparten de sus estudios, esto es complejo porque en algunos casos se rompen los sueños de los estudiantes, dado que no pueden darle continuidad a los mismos

Con base en lo anterior, es necesario reconocer como la deserción escolar, es uno de los aspectos que incide desfavorablemente en el ser, porque con apartarse de los estudios, se genera atraso y en algunos casos estas personas no vuelven a acceder al sistema de educación formal, razón por la cual, se evidencian situaciones que impactan de manera desfavorable en la sociedad, es uno de los temas de mayor atención en las políticas educativas, porque se requiere de su tratamiento efectivo, sobre este particular, Torres, Acevedo, y Gallo (2016), afirman que:

La deserción es un fenómeno multicausal, asociada a las características personales de los estudiantes que ingresan a los centros educativos, pasando por los componentes familiares, como el bajo nivel de educación e ingreso de los padres, hasta agentes externos como los niveles socioeconómicos, institucionales, culturales, políticos y sociolingüísticos de las comunidades donde viven quienes desertan (p.1).

Con relación en lo anterior, se destaca la pertinencia en el estudio de la deserción escolar, dado que es un aspecto en el que se incorporan diferentes fenómenos. En este sentido, es necesario referir como dentro de las situaciones que generan la deserción, se encuentra en primer lugar los aspectos familiares, es importante considerar que en algunos casos, los padres o adultos responsables, no poseen la formación adecuada, razón por la cual, poco les importa la formación educativa de sus hijos, o de los menores a su cargo, por lo que incluso en algunos casos estos son apartados de sus labores escolares, esta situación, es sustentada en las ideas Del Castillo (2012):

Uno de los principales responsables en el abandono de la formación escolar, son los padres de familia, en las comunidades de menor posibilidades económicas, estos pocos intereses demuestran por como sus hijos se desempeñan en la escuela, incluso los motiva a apartarse de la formación escolar (p. 22)

De igual forma, dentro de las familias, en algunos casos ocurren situaciones adversas, como la desaparición física de alguno de los acudientes, lo que hace que se genere una alteración en el desarrollo de las acciones presentes en la familia, de esta forma, se manifiesta entonces un proceso en el que se destaca su incidencia en los más pequeños y pone en riesgo la continuidad escolar, porque no se está pendiente de su asistencia a la escuela, por lo que la falta se hace constante y se genera allí la deserción escolar.

Aunado a lo anterior, otra de las causas desde el punto de vista familiar, es que sobre todo en estratos socioeconómicos bajos, los niños no pueden acudir a la institución educativa por carecer de los recursos económicos necesarios para que se genere un proceso de formación. Cuando se carece de un sustento económico, en muchos casos se le niega la asistencia a la institución educativa, razón por la cual, deben integrarse a labores de trabajo informal, lo que genera deserción escolar.

De manera que uno de los entes causales de la deserción escolar es la familia, dado que cuando sé es menor de edad, niño, se requiere del apoyo de la familia para asistir a la institución educativa, sin embargo, en algunos casos, debido a situaciones como el trabajo, problemas disfuncionales (violencia intrafamiliar, separación de los padres), entre otros, no se brinda dicho apoyo, por lo que los estudiantes se sienten acéfalos y prefieren apartarse de la institución, sin que esto pueda generar algún impacto en la realidad de su grupo familiar, debido a la carencia de atención.

De manera que el panorama social, se ve desfavorecido desde la caracterización de la deserción escolar, dado que esta se presenta como uno de los procesos en los cuales se constituyen evidencias que son negativas para el desarrollo de la sociedad, porque no es solo la familia, también es el ambiente sociocultural, donde posiblemente no se le esté dando el valor adecuado a la educación y se permita que se genere la deserción escolar, como un evento natural, sin tomar en cuenta las consecuencias que desde allí, se generan, es decir, la deserción escolar, se da debido a la presencia de diferentes causas.

Desde los señalamientos anteriores, es necesario reconocer, como dentro de las causas de las causas, se presentan por ejemplo las características personales de los estudiantes, es decir, debido a la diferenciación que posee cada una de las personas, en algunos casos, los estudiantes son matriculados en la institución educativa, sin embargo estos cuando ven comprometido su aprendizaje o que no logran adaptarse a la institución deciden no asistir más, esto sobre todo ocurre con individuos que reflejan capacidades diversas que no son valoradas en la escuela.

Por las razones previamente expresadas, es necesario hacer referencia a los tipos de deserción existentes, los cuales desde la perspectiva de Marines y Flórez (2021), se presentan los siguientes:

- Según su duración la deserción puede ser temporal o definitiva. Algunos niños que abandonan algún curso pueden matricularse al año siguiente -deserción temporal- mientras que en otros casos los estudiantes que abandonan no retornan al sistema educativo.
- Según su alcance, la deserción del estudiante puede ser del establecimiento educativo o del Sistema educativo en general. Tradicionalmente el primer caso no se entiende como deserción sino como traslado, pero debe generar reflexiones a los respectivos establecimientos educativos sobre su capacidad para retener a los estudiantes.
- Según la temporalidad, que reconocería el momento o momentos de la trayectoria en la que ocurre, podría reconocerse según los niveles educativos en que ocurre: preescolar, primaria, secundaria, media o universitaria, o incluso los grados escolares (p. 56).

Desde los señalamientos anteriores, es necesario comprender como en la clasificación previa, existen situaciones que definen la presencia de la deserción escolar, incluso como un fenómeno social. Por ello, la deserción puede verse, como temporal o definitiva, es decir, se asume desde el hecho de que existen estudiantes que se matriculan en el año, asisten solo los primeros días de este y se apartan de la institución educativa, por razones determinadas, sin embargo, al siguiente año escolar, retoman el proceso y continúan su formación.

Sin embargo, en algunos casos, se presenta la deserción definitiva, es decir, el estudiante abandona su formación escolar, y no la vuelve a retomar, es decir, no asiste en lo subsiguiente a la institución, lo que genera un apartamiento de las labores escolares, y estos pasarían a engrosar la lista de los desertores escolares, lo que a la postre se convertirá en uno de los problemas para el desarrollo de la sociedad, porque no es apartarse y continuar en otras labores, es comprender que la deserción escolar, genera incluso desestabilización en la administración de las políticas educativas y sociales del país.

Otro de los tipos de deserción escolar, es según su alcance, es decir, en algunas oportunidades los estudiantes se alejan del instituto educativo porque deben cambiarse de dirección de habitación, porque sus padres han decidido mudarse, en fin, sin embargo, es importante comprender en este caso que algunos autores consideran que esta no es un tipo de deserción, no obstante, es desde allí, donde se genera un proceso de alejamiento de las instituciones educativas, y hace que se genere un proceso de seguimiento acerca del por qué el estudiante se está separando de la institución.

Adicionalmente, se presenta la deserción según la temporalidad, la cual, se asume desde el tiempo que el estudiante pasa retirado de la institución y como este retorna para continuar sus estudios, en algunos casos, la deserción se da, cuando el niño finaliza educación primaria, esto ocurre sobre todo en las zonas rurales, cuyas creencias, se enfocan en que una vez se culmina este nivel educativo, se cuenta con las capacidades necesarias para enfrentarse a la realidad laboral de estas zonas, esto porque es un evento tradicional, es decir, se ha vuelto una costumbre que ha pasado de generación en generación.

En este mismo orden de ideas, se presentan situaciones como el caso de que el niño avanza de un nivel a otro y por no contar con los recursos suficientes deben apartarse de la institución educativa, sin embargo con el pasar del tiempo, y al solventar la situación que le ha apartado de la institución educativa, se genera un proceso de reintegración, pero en algunos casos, quedan excluidos del sistema educativo, lo que hace que se generen situaciones adversas que no generan ningún impacto positivo en la realidad formativa de la sociedad.

Estos tipos de deserción, hacen que se genere un proceso reflexivo con base en evidenciar como se da por ciertas causas que inciden de manera desfavorable en la continuidad de esta situación, sobre este particular, Marines y Flórez (ob. cit) señala que: “este flagelo se ha estado incrementando cada año en muchos departamentos de Colombia sobre todo en aquellos donde la desigualdad social afecta y reduce notablemente las oportunidades de progreso” (p. 55), de manera tal que en el caso de Colombia, el fenómeno de la deserción, es visto como un flagelo, sobre todo en las zonas de postconflicto y de menos posibilidades socioeconómicas, lo cual, impide el adecuado desarrollo de la educación.

En consecuencia, el tema de la deserción escolar ha sido estudiado desde tiempos remotos, sin embargo, aun en la actualidad, se evidencian situaciones desfavorables, que inciden para que dicha deserción se continúe generando, es una situación que afecta incluso la calidad de la educación, porque los índices de desertores, afectan los informes que se generan al final del año escolar, de esta manera, se ocasiona un daño a la educación y a la sociedad.

Responsabilidad de los Actores Educativos

La deserción escolar, es uno de los temas en que se reflejan en la administración educativa de una manera reiterativa, desde esta perspectiva, se evidencia un proceso en el que se reconoce que sobre todo en la educación preescolar y en la educación básica, se requiere de la responsabilidad de quienes se encuentran involucrados con los estudiantes, es decir, de las familias, de los docentes y de la comunidad misma, quienes son responsables de que se desarrolle el proceso formativo desde la perspectiva de la calidad.

Debido a lo anterior, es preciso reconocer cómo esa responsabilidad en la mayoría de los casos no se asume con compromiso, debido a que se permite sobre todo de parte de los padres que se genere la deserción escolar, en el caso de las zonas vulnerables, es decir, en aquellos estratos socioeconómicos bajos. Con esto no se quiere decir que, en los estratos altos, no se presenta la deserción, también ocurre, pero con menos frecuencias que en aquellos que son menos favorecidos.

Tal como se advirtió previamente, uno de los actores educativos en la formación escolar de sus hijos, son los padres de familia, desde esta perspectiva, Tapia (2013) señala que:

La educación de los hijos es un factor fundamental para el desarrollo de la formación integral de los mismos, por ello, los padres deben insertarse en el plano escolar con la finalidad de comprometerse con procesos de enseñanza adecuados a las exigencias de la sociedad, pero también adecuados a las expectativas de los niños y jóvenes. (p. 38).

Con atención en lo anterior, es necesario reconocer como las familias, bien sean los padres, los acudientes, o quien este al cuidado del hijo, debe encargarse de su formación integral, es decir, debe manifestar un compromiso en el que se valoren las evidencias que son esenciales para que se logre un desarrollo formativo óptimo del estudiante, cuando este ve comprometido a su familia con el desarrollo de la educación, es muy probable que mejore su rendimiento escolar, y por tanto alcance mejores índices de actuación, por lo que la idea de deserción desaparecerá de este.

En este orden de ideas, una de las responsabilidades de los padres y/o acudientes, se enfoca en el hecho de que se debe participar en la institución educativa, en algunos casos, los padres matriculan a sus hijos y olvidan volver a revisar el desempeño de este, es decir, dejan toda la responsabilidad a la escuela, lo que incide desfavorablemente en el estudiante, porque este al ver que sus padres no están pendientes, pueden apartarse de la institución y no será sino hasta final de año que sus padres no se den por enterados, debido al poco interés que se le da al proceso educativo.

Otra de las situaciones que se presentan, es que en la mayoría de las ocasiones, los padres no colaboran con sus hijos en la realización de las actividades escolares, esto por ejemplo se vivió en la pandemia, cuando los niños se conectaban y se requería de la presencia de los padres, pero los estudiantes alegaban que estaban en el trabajo y que no contaban con nadie en casa, estas situaciones lejos de favorecer el factor formativo, impiden que se genere un impacto positivo en los estudiantes, porque los desmotiva, al apreciar el poco interés de sus padres.

Debido a la situación descrita, los docentes se encuentran ante un escenario incierto, dado que no encuentran un respaldo de sus acciones pedagógicas, razón por la cual, también se ven comprometidos como actores educativos responsables en la deserción escolar, al respecto, Marines y Flórez (2021) sostienen que:

El docente desde el deber ser, y orientador de procesos pedagógicos, se consolida como una figura mediadora y formadora, es así que se debe reflexionar sobre la práctica docente, para mejorarla y fortalecerla, por tanto, es necesario tener buen conocimiento del entorno que le rodea, y en el cual va a ejecutar su práctica, planear acorde a los gustos y preferencias de sus educandos, ser innovador y práctico, que optimice sus recursos físicos y humanos, que comprenda que a su cargo hay seres humanos con sueños y dificultades, que quizás muchos de éstos la pasen mejor en el colegio que en sus propios hogares (p. 60).

Los docentes, se presentan como uno de los actores educativos más dinámicos, dado que se manifiesta el interés por demostrar que son una figura mediadora, en el caso de la deserción escolar, este particular, es necesario porque el docente debe actuar como un puente entre la institución y las acciones que se siguen en la sociedad, con la finalidad de atender las causas que generan la deserción. Se debe cumplir en este caso, el desarrollo de un proceso formativo, en el que prime la orientación sobre la necesidad de formarse y no dejar la educación en un segundo plano, sino que, por el contrario, se debe valorar la formación educativa, como uno de los aspectos que son inherentes al desarrollo integral.

Por lo anterior, se destaca entonces uno de los intereses de los docentes hacia el hecho de dinamizar las prácticas pedagógicas para que se genere un proceso de reflexión en relación con la deserción escolar, puesto que en algunos casos esta se da debido a que los estudiantes, no se sienten a gusto con el desarrollo de las clases o porque simplemente, no se siente valorados, dentro de la administración del acto pedagógico, por lo que prefieren no asistir más a la escuela.

Por esta razón el docente como uno de los actores educativos responsables en la formación, debe contar con amplio conocimiento del contexto en el que desempeña su labor educativa, porque así el estudiante se siente motivado y continua sus estudios, es decir, se incentiva porque se asocian los contenidos con el entorno y así se alcanza un progreso efectivo de la realidad, es de esta manera, como se genera un impacto favorable en el entorno social.

Por ello, la planificación de las prácticas pedagógicas debe apuntar hacia el logro de disipar la deserción escolar, por medio de métodos innovadores en los que se respalde el uso de recursos físicos que respondan a las demandas de la realidad. Asumir la visión humanística, donde se tome en cuenta valorar al estudiante desde la sensibilidad humana, es decir, desde esa perspectiva en la que se logren superar las dificultades que tienen los estudiantes para alcanzar sus sueños.

Por este particular, el docente debe reflexionar constantemente acerca del desarrollo de las acciones formativas, en las que se destaque la importancia en relación con la adopción de mecanismos para que se superen los problemas asociados a la deserción, si bien el docente, no puede incidir en lo socioeconómico, puede ser un respaldo para que se generen situaciones de emprendimiento, en donde se le brinde a la población elementos que sirvan para superar las desavenencias económicas que puedan incidir desfavorablemente en el desempeño de los estudiantes y en la deserción escolar.

En este mismo orden de ideas, se presentan situaciones relacionadas con la responsabilidad educativa que posee la comunidad, dado que, desde allí, se presentan situaciones que inciden en la continuidad de la deserción escolar, en este sentido, Carrasco (2007) sostiene que:

Sin duda, son muchas las posibilidades de colaboración que existen entre familia y escuela, y es muy conveniente ofrecer a los padres distintas opciones, para que ellos elijan lo que mejor se adapten a sus posibilidades de tiempo y circunstancias. Cuantos más cauces de colaboración se abran entre familia y escuela, cabe esperar que mejor sea el rendimiento del niño y su adaptación a la escuela (p. 32).

Desde las reflexiones anteriores, es pertinente reconocer como desde la comunidad educativa, se presentan situaciones que son esenciales para que se logre un vínculo entre la comunidad y la institución educativa, es de esta forma, como se asumen consideraciones en las que se evidencian procesos relacionados con la constitución de procesos donde se consoliden acciones en las que se superen las circunstancias que generan la deserción escolar que por lo general se generan en el contexto social, y que no están siendo atendidas en la escuela.

Consecuentemente, es necesario referir que demanda de una colaboración entre los diferentes entes educativos que tengan incidencia en la formación de los estudiantes, con la finalidad de que se genere un rendimiento adecuado del estudiante y sin lugar a dudas se ataque el problema de la deserción desde la raíz de este, es decir, fomentar acciones en las que el estudiante comprenda que el valor de la educación es esencial para la formación integral de las personas, por ello, se debe generar un esfuerzo conjunto en el que se fomente la posible superación de la deserción escolar.

CONCLUSIONES

El fenómeno de la deserción escolar, se muestra desde su complejidad, dado que el mismo se asocia con diferentes causas que responden a las demandas de la sociedad, en razón de ello, al analizar los componentes conceptuales relacionados con la deserción escolar, como una responsabilidad de los actores, se logra evidenciar que el primer ente responsable de la misma, es la familia, la cual deja la responsabilidad formativa a los docentes, porque no cuenta con el sustento económico necesario o porque no poseen la formación educativa que les permita apoyar a sus hijos en la realización de actividades académicas.

Otro de los actores educativos responsables de la deserción escolar, son los docentes, quienes, a pesar de hacer diferentes esfuerzos, al notar la poca importancia que la familia le da a la formación estudiantil, estos prefieren dejar de lado el interés por superar la deserción y continuar el desarrollo de contenidos que en algunos casos carecen de contextualización, así como también que inciden de manera desfavorable en la motivación del estudiante.

De igual forma, se presenta la responsabilidad de la comunidad, en este caso, es necesario que se emprendan acciones, donde desde este espacio, se logre generar un proceso de formación, en el que se valoren las acciones formativas, y se muestre a la educación, como uno de los procesos ineludibles en los que se mejora la calidad de vida y con la cual, se logran cristalizar los sueños de quien la asume como proyecto de vida, con base en el desarrollo integral de la personalidad.

REFERENCIAS

- Carrasco, J. (2007). *Cómo Personalizar la Educación*. Madrid, España. Editorial Narcea S. A.
- Del Castillo, M. (2012). *Causas, consecuencias y prevención de la deserción escolar*, EUA. Un manual de autoayuda para padres, maestros y tutores. Documento en Línea. Disponible en: <https://es.scribd.com/book/387256263/Causas-Consecuencias-Y-Prevencion-De-LaDesercion-Escolar-Un-Manual-De-Auto-Ayuda-Para-Padres-Maestros-Y-Tutores>. Fecha de Consulta: Mayo de 2022
- Marines, D y Flórez, E. (2021). *La Influencia de las Prácticas Docentes en la Deserción Escolar*. Barranquilla. Universidad de la Costa.
- Moreno, B. (2013). *La Deserción Escolar: Un Problema de Carácter Social*. Revista In Invesrigiumire. Vol 6
- Tapia, E. (2013). *Participación y Aprendizaje y Servicio*. Trabajo de Grado de Maestría. Bogotá. Universidad de los Andes.
- Torres, J., Acevedo, D., y Gallo, L. (2016). *Causas y consecuencias de la deserción y repitencia escolar una visión general en el contexto latinoamericano*. Revistas científicas. Cultura Educación y Sociedad. 6(2), 157-187. Documento en Línea. Disponible en: https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/904/pdf_127. Fecha de Consulta: Junio de 2022